

Parroquia El Mesías

1100 Log Shoals, Mauldin SC 29662

Oficina 864.402. 9215

Horas de oficina Lunes y Miércoles por cita previa



Parroquia Nuestro Salvador

2600 Wade Hampton Blvd, Greenville SC 29615

Oficina 864.402. 9215

Horas de oficina Martes y Jueves por cita previa

“Trayendo Esperanza, fe y amor”

P: La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo

Oremos:

Todopoderoso y eterno Dios: tú no aborreces nada cuanto has hecho y perdonas los pecados de cuantos se arrepienten. Crea en nosotros (as) nuevos y sinceros corazones, a fin de que, arrepentidos sinceramente de nuestros pecados, obtengamos de ti, el Dios de la misericordia, pleno perdón y absolución; por tu hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que vive reina contigo y con el espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén

Salmo 51

- 1 Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu bondad;
conforme a tu inmensa compasión borra mis rebeliones.
- 2 Lávame más y más de maldad,
y límpiame de mi pecado;
- 3 porque reconozco mis rebeliones
y mi pecado siempre anda adelante de mí.
- 4 Contra ti, contra ti sólo he pecado,
y he hecho lo malo delante de tus ojos.
- 5 Por tanto eres conocido justo en tu sentencia
y tenido por puro en tu juicio.
- 6 He aquí, he sido malo desde mi nacimiento,
pecador desde el vientre de mi madre;
- 7 porque he aquí, amas la verdad más que la astucia o el saber oculto;
por tanto, enséñame sabiduría.
- 8 Límpiame de mi pecado, y seré puro;
lávame y seré más blanco que la nieve.
- 9 Hazme oír canciones de gozo y alegría
y se regocija el cuerpo que has abatido.
- 10 Esconde tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis maldades.
- 11 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un Espíritu firme dentro de mí.
- 12 No me eches de tu presencia,
y no quites delante de mí tu santo Espíritu.
- 13 Dame otra vez el gozo de tu salvación;
y que tu noble Espíritu me sustente.
- 14 enseñaré a los rebeldes tus caminos,
y los pecadores se convertirán a ti.
- 15 Líbrame de la muerte, oh Dios,

y cantará mi lengua tu justicia, oh Dios mi salvador.

16 Soberano mío, abre mis labios,

y mi boca proclamará tu alabanza;

17 por qué no quieres tu sacrificio, que yo no daría

no te complaces en holocausto.

18 El sacrificio que más te agrada es el espíritu quebrantado;

al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

19 Haz bien con tu benevolencia a Sión;

reconstruye los muros de Jerusalén.

20 Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, holocausto y oblación

entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Como era en un principio, es ahora y sera siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

Exhortación

Amado pueblo de Dios; Los primeros cristianos observaron con gran devoción los días de la pasión y resurrección de Nuestro Señor. Dios nos creó para que experimentásemos gozo en comunión con él, para amar a toda la humanidad, y para vivir en armonía con toda su creación.

Pero el pecado lo separa de Dios, de nuestros prójimos y de la creación y, por lo tanto, nos disfrutamos de la vida que nuestro creador quiso para nosotros.

Como discípulos de Jesús nuestro señor hemos sido llamados a luchar contra todo lo que nos aparte del amor de Dios y nuestro prójimo. El arrepentimiento, el ayuno, la oración y las obras de caridad—todo lo cual constituye la disciplina de la cuaresma—nos ayuda a nuestra lucha espiritual, Y a prepararnos con gozo para la fiesta Pascual. Les invito, por lo tanto, a entregarse de lleno a esta lucha y a confesar sus pecados, implorando nuestro Padre la fortaleza para perseverar en la disciplina cuaresmal.

Confesión:

P: Santísimo y misericordioso Padre:

C: Confesamos a ti y delante de toda la comunión de los santos en el cielo y en la tierra, que hemos pecado por nuestra propia culpa en pensamientos, palabras y obras; por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer.

P: No te hemos amado con todo nuestro corazón y toda nuestra mente y todas estas fuerzas. No hemos amado a nuestros prójimos, como a nosotros mismos. No hemos perdonado a otros como hemos sido perdonados.

C: Señor, ten piedad.

P: Hemos permanecido sordos a tu llamado de servir como Cristo nos sirvió. Hemos ofendido a tu Espíritu Santo.

C: Señor, ten piedad.

P: confesamos, señor, nuestra infidelidad pasada. El orgullo, la hipocresía y la impaciencia en nuestras vidas,

C: Te confesamos Señor

P: nuestros apetitos y costumbres de auto satisfacción y nuestra explotación de otras personas,

C: Te confesamos Señor

P: Nuestra ira por nuestra propia frustración y nuestra envidia de los más afortunados.

C: Te confesamos Señor

P: Nuestro desenfrenado deseo por los bienes y las comodidades materiales y nuestra falta de honradez en nuestra vida y nuestro trabajo diario,

C: Te confesamos Señor

P: Nuestra negligencia en la oración y adoración y nuestra falta de propagar la fe que tenemos.

C: Te confesamos Señor

P: Acepta, señor, nuestro arrepentimiento, por lo que hemos hecho. Por nuestra ceguera ante la necesidad de sufrimiento humano y nuestra indiferencia entre justicia y la crueldad,

C: acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: por todo juicio temerario, por pensamientos carentes de amor hacia nuestros próximos y por nuestro prejuicio y desprecio de aquellos que son diferentes.

C: acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: Por nuestro desprecio a tu creación, la contaminación que hemos causado en nuestra falta de preocupación por los que han de venir después,

C: Acepta nuestro arrepentimiento, Señor.

P: restáuranos, buen señor, Y aleja de nosotros(as) tu ira,

C: Escúchanos, Señor, pues tu misericordia es inmensa. Amen.

Imposición de Cenizas

Recuerdas que eres polvo y al polvo volverás.

De rodillas (aquellos que así puedan.)

P: Realiza en nosotros, oh Dios, la obra de tu salvación

C: a fin de que podamos mostrar tu gloria en el mundo.

P: Por la cruz y pasión de tu Hijo, nuestro Señor.

C: llévanos con todos tus santos a la gloria de tu resurrección.

P: El Dios Todopoderoso, padre de Nuestro Señor Jesucristo, no deseada la muerte de los pecadores, sino que se aparten de su iniquidad y vivan.

Por lo tanto, la imploramos que nos conceda verdadero arrepentimiento y su Espíritu Santo, a fin de que complacido por lo que hacemos hoy, el resto de nuestras vidas pueda ser puro y santos, finalmente, podamos entrar en su voz eterno; por Jesucristo nuestro Señor.

Primera Lectura: Isaías 58:1-12

1 Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.

2 Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios.

3 ¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores.

4 He aquí que para contiendas y debates ayunáis y para herir con el puño inicuaente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto.

5 ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová?

6 ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

7 ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?

8 Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.

9 Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad;

10 y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.

11 Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.

12 Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

Lectura del Evangelio Mateo 6: 1-6, 16-21

Cap. 6

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

16 Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

17 Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

C: ¡Alabanza a ti, Oh Cristo!

Reflexión

Credo Apostólico

Creo en Dios padre todo poderoso creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor. Fue concebido por obra del espíritu Santo y nació de la virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado muerto y sepultado. Descendió a los muertos. Al tercer día resucitó, subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre. Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa iglesia, católica la comunión de los santos el perdón de los pecados la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén

Plegarias

Atraídos al corazón de Dios, te ofrecemos estas oraciones de la iglesia, el mundo y todos los que están en necesidad.

† Renueva tu iglesia, oh Dios. Transforma nuestros corazones que se ha desviados de tu camino, renueva nuestro anhelo por tu voluntad y obediencia que se ha desvanecido, anima nuestra esperanza y confianza en tu obra redentora. Danos la fuerza para continuar creyendo y abrir nuestros corazones por aquellos que son excluidos y olvidados en la sociedad. Señor en tu bondad.

C: Recibe nuestra oración.

† Renueva nuestras vidas que se desvanecen entre tensiones, ansiedades y preocupaciones. Dios, solo tu tienes la palabra de vida que necesitamos, te clamamos para que, en tu inmensa bondad nos ayudes a confiar con el alma en tus buenos dones y generosidad para con tus hijos. Señor en tu bondad.

C: Recibe nuestra oración.

† Señor te pedimos que nos ayudes a comprender el corazón de los demás, practicar la compasión y misericordia, a amar y reconciliarnos con aquellos que nos han transgredido para que así sintamos y hagamos tu voluntad. Señor en tu bondad.

C: Recibe nuestra oración.

† Señor, renueva la vida de aquellos que tienen enfermedades físicas, a los que su corazón está en tristeza, ayuda a los que buscan tu perdón y amor y muéstranos el camino que hemos de andar. Señor en tu bondad.

C: Recibe nuestra oración.

† Sostennos con tu amor, ayúdanos a profundizar en la fe, a compartir amor y practicar misericordia porque en el lugar en que vivimos se necesita mucho de tu iglesia y queremos estar preparados con dones. Señor en tu bondad.

C: Recibe nuestra oración.

† A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

Saludo de la Paz

L: La paz del Señor sea con todos ustedes.

C: Y también contigo

L: Compartamos la paz del Señor.

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor. Amén

Gran Plegaria Eucarística:

(P) El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

(P) Elevemos los corazones.

(C) Al Señor los elevamos.

(P) Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad eres digno justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh señor, Padre Santo, por Cristo nuestro Señor. Tu ordenas a tu pueblo a limpiar sus corazones y preparase con gozo para fiesta pascual. Renueva nuestro celo por la fe y por la vida y truenos a la plenitud de la gracia propia de los hijos/as de Dios. Así pues con la iglesia en la tierra y los coros celestiales, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno.

Santo

Santo, Santo Señor del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna, hosanna en las alturas.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna, hosanna en las alturas.

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tu, Señor de cielo y tierra apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en el no perezcan sino que tengan vida eterna. Te damos gracias por la salvación que tu nos ha preparado por Jesucristo. Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestro

corazones para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

P: La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía. De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía. Pues cada vez que comemos de este pan y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nos tu reino; ganase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación; más líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén

Cordero de Dios

P: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

C: ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

C: ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

C: danos tu paz.

Distribución de la Comunión

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

L: Oremos. Dios Todopoderoso: tú has dado a tu Hijo como sacrificio del pecado, y como modelo de vida santa. Concédenos recibirlo siempre con gratitud y conformar nuestras vidas a la suya ; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

Bendición

Anuncios